

SEFAR*Aires*

Aires de SEFARAD desde BUENOS AIRES

REVISTA MENSUAL DIGITAL Nº 39 / JULIO de 2005

Distribución exclusiva por e-mail - SIN CARGO

sefaraire@fibertel.com.ar

Carta a los lectores

Sefaraires mantiene la huella, del camino que se ha trazado desde su primer número. Tratamos de acotar con precisión los límites de nuestros artículos en lo que se refiere a la temática: cultura, historia y lengua de los sefaradíes de origen judeo-español. Algunos lectores nos sugieren historia judía general, problemática de Israel o religión, pero solemos responder que para esos temas existen ya, muchas publicaciones que los abordan con alto nivel.

Por eso, nos centramos en nuestro objetivo, procuramos que los términos en judeo-español de cada artículo, vayan acompañados de su traducción. Así, los numerosos lectores no judíos o alejados de esta lengua podrán gozar de las historias, cuentos, o los poemas que publicamos.

Como pueden ver en el recuadro a la derecha de la página (el staff), hemos incorporado nuevas adhesiones y colaboraciones permanentes, cosa que nos llena de alegría y agradecemos por el valioso aporte para la continuidad de nuestro trabajo.

Hasta el próximo mes.

Luis León

Creación y Dirección

Arq. Luis León

Coordinadora editorial

Lic. María Cherro de Azar

Colaboradores permanentes

José Mantel y Lic. Alberto Benchouam

Representante en la ciudad de Tucumán

Noemí Brujis

Asistente de dirección y corrección

María Laura León

Declarado de "Interés Cultural" por:

- Departamento de Cultura de AMIA
- CIDICSEF (Centro de Investigación y Difusión de la Cultura Sefaradí).
- FESERA (Federación Sefaradí de la Rep. Argentina)
- Comisión de Educación de la Federación Sefaradí Mundial

Los artículos publicados, son colaboraciones ad-honorem, donde cada autor refleja su opinión personal. SEFARaires, puede no coincidir con el contenido de alguno de ellos, siendo éste, responsabilidad del autor. Se autoriza la reproducción total o parcial de los artículos, mencionando la fuente y el autor.

Sumario

P 1 Editorial

P 2 De Refranes y Expresiones (5ª parte)

Por Luis León

P 3 Culturas lejanas o eslabones de una misma cadena?

Por Claudio M. Loser

P 4 Celebrando la vida: nace un varón

Por María Ch. de Azar

P 6 Noticias

P 7 La historia de Yaquito Peres (cap. 21)

Por José Mantel

P 8 Extraña amistad

Por Alberto Benchouam

Nota:

En caso de no recibir Sefaraires hasta el 5 del mes, rogamos reclamarlo a nuestro e-mail.

De refranes y expresiones (N° 5)

Expresiones con historia

Por Luis León

El pueblo sefardí, ha acuñado expresiones y refranes para poder expresarse con facilidad y síntesis, que abarcan un amplio espectro que va desde situaciones de la vida cotidiana, relaciones metafóricas con las comidas, etc. En este caso, las siguientes expresiones se conectan con la historia del pueblo judío, haciendo referencia a momentos significativos, generalmente extraídos de la Biblia y libros tradicionales.

Kara de teshabeaf. *Tesha ve av*, es la fecha hebrea de la destrucción del Gran Templo, que además coincide con la fecha límite que la Corona Española puso a los judíos para salir de la península tras el Edicto de Expulsión. La expresión se empleaba cuando alguien tenía a su lado una persona con cara extremadamente seria y durante mucho tiempo, se le advertía lo molesto que significaba ver su rostro con esa expresión trágica.

Para ficumí, para significar “nunca jamás” o “dentro de un largo tiempo”. Basado en el trozo de *matzá* que en la celebración de *Pésaj* se guarda para *aficomán* y que simbólicamente nunca se llega a comer.

Del tiempo de Ajash Verosh, para nombrar algo muy viejo, pasado de moda. Trae a colación al rey *Ajashverosh* de Persia, personaje tantas veces mencionado en la historia judía a propósito de la epopeya de Esther en la celebración de *Purim*.

Siervos fuimos a Paró en Aifto (siervos fuimos al faraón en Egipto). Expresión corriente empleada cuando alguien recibe más trabajo del que puede hacer o se encuentra en una situación de apremio para satisfacer un pedido, recuerda a su mandante la histórica frase.

Io no derrokí el Betamigdash! (Yo no destruí el Gran Templo). Frase defensiva, dicha por alguien que se siente reprendido desmedidamente por haber cometido un error de poca monta. La expresión procura convencer al acusador de que su “pecado” es muy pequeño frente al trato que recibe, como si hubiera sido el responsable de la destrucción del Gran Templo.

Del tiempo de Adán a rishón (Adán el primero) Para referirse a una situación que data de muy atrás, en forma burlona lo refiere al primer hombre mencionado en la Biblia.

Gumitó asta la mazá de Pésaj. Expresión corriente para decir que alguien descompuesto, devolvió mucho, y como modo superlativo se lo refiere a lo que comió en la semana de *Pésaj* (pascua hebrea), en que la mesa se llena de manjares y en que se suele comer por demás.

Juglares para el *shabat*

En una sala de teatro ubicada en **Jufre 375**, de la Ciudad de Buenos Aires y dirigido por Saúl Cherro, los **sábados a las 21,30 hs.** se ofrece una función donde se recrea la tradicional celebración hebrea del *shabat* (sábado).

El espectáculo tiene una muy buena combinación de música y humor a cargo de la cantante Marga Grager y la narradora Ruth Vilchansky. El clima es de cálido intercambio entre espectadores y las artistas.

El sábado anterior el público fue gratamente sorprendido con el obsequio de un ejemplar de Sefaraires, impreso especialmente para esa ocasión, entregado por gentileza de la sala.

Para concurrir al espectáculo, se debe reservar **telefónicamente** al **4777-1015**

Sefarad y Germania

¿Culturas lejanas o eslabones de una misma cadena?

Por Claudio M. Loser (*)

En el mundo judío, pequeño pero diverso de Mendoza, Argentina, dominado por la fuerte presencia *ashkenazí*, mi niñez y preadolescencia fueron fuertemente marcadas por la influencia cultural de mis padres, sus familiares y amigos *iekes* (judíos alemanes), que llegaron a la Argentina en la década del 30. Desairragados de sus raíces, en la que consideraban la avanzada civilización de una Alemania que los rechazó cruelmente, no aceptaban con buenos ojos el mundo judío del este europeo que los rodeaba. La visión que absorbieron en sus lugares de origen era la de una falta de relación entre los “sofisticados admiradores” de Goethe, Heine, Mozart y Beethoven, con la desordenada y ruidosa *idishkeit* de ghettos y ciudades de Polonia, Lituania y Rusia. Agua y aceite, prejuicios y desdén, irónicamente matizados con el uso de expresiones en ese “alemán corrupto” que era el *idish*, y la universalidad de la comida judía.

Es por todo ello sorprendente, la visión de estos *iekes* respecto de Sefarad, el mundo de los judíos del Mediterráneo: poco contacto personal, pero un profundo respeto por una rama de la civilización judía, a la que consideraban pura en su expresión y en su devoción religiosa. Cuando mis padres hablaban de los sefardíes, mencionaban un mundo quizás extraño, pero fundamentalmente cercano a las raíces del pueblo judío y que habían mantenido sus valores en forma mucho mas genuina que las mayorías de la Europa Oriental. Esta tradición oral se veía reflejada también en la conducta diaria.

Mi madre, con su inconfundible acento germánico, pero de aspecto mediterráneo, que confundía fácilmente a los españoles, se relacionó rápida y afectuosamente con gente de la comunidad sefardí. Recuerdo en particular la madre de los propietarios de la casa que alquilábamos en Mendoza, sefardíes de apellido Levy. A mi me parecía de otro planeta, con su vestido oscuro suelto, su pelo cubierto con un pañuelo, y sus zapatones menos que elegantes. Hablaba un español raro, por lo menos para mí, que por entonces era un niño de seis años, pero su presencia maternal conquistó a mi madre, que casi fue adoptada por aquella señora, a la que visitaba con frecuencia y hacia quien tenía un profundo cariño, de una universalidad judía que superaba las aparentes diferencias culturales. Y lo que tengo muy claro, es que siempre escuché a mis padres hablar con gran respeto de esta familia. Quiso el destino que cuando mi madre muchos años después emigrara a Israel, tuviese como vecina una señora de Estambul, que quedó inmediatamente prendada de esta alemana que hablaba en un “judeo-español”, que no era perfecto.

Claramente, las diferencias culturales que eran factores de división con respecto a los *ashkenazíes*, incluso en Mendoza, permitieron formar eslabones de puentes de respeto y cariño entre estas gentes tan diferentes. Cuánto me influenció esta actitud y cuánto me ha ayudado ya es otra historia, que tendré que dejar para otra nota.

(*) Claudio Loser se crió en la ciudad de Mendoza, Argentina. Reside desde hace más de treinta años en el área de Washington DC, EEUU. Desempeñó una larga y destacada carrera en el FMI; actualmente es miembro del *Instituto Dialogo Interamericano*. En 2004 participó en la preparación del libro *Enemigos*, junto al periodista argentino Ernesto Tenenbaum.

Exposición Maimónides/ 800 – en Córdoba

La activa **comunidad sefardí de Córdoba**, con larga historia en esta ciudad (Ver artículo sobre su historia en Sefaraires N° 13 - mayo de 2003), expuso en el Cabildo, la exposición creada por Cidicsef y que tanto éxito tuvo en Buenos Aires, en otras ciudades del interior y el extranjero.

La coordinación general estuvo a cargo de **Graciela T. De Riva**, miembro de la Comisión directiva de Cidicsef quien intervino en cada uno de los detalles de la exposición: preparación de guías para el público, puesta en sitio de los paneles, la escenografía, la música, etc. La presencia de miles de visitantes en la exposición, fue el éxito evidente de su trabajo y el de los miembros de la comunidad sefardí cordobesa.

Celebrando la vida (II) Nace un varón

Por María Ch. de Azar

En el barrio de Flores, donde reside parte de la comunidad alepina de Buenos Aires y entre quienes pasé mi infancia y adolescencia, preservando costumbres y tradiciones, organizamos de manera festiva casi todos los acontecimientos familiares y religiosos.

Así por ejemplo la noticia del primer embarazo de la pareja es recibida con gran alegría, momento significativo en el deseo de los hombres que privilegian el nacimiento de varones para garantizar la continuidad del apellido y asegurar la lectura del *Kádish* ante su muerte, en tanto para la mujer confirma su fertilidad y le posibilita desarrollarse como madre, atributo valorizado y actividad hasta hace unos años casi única en el entorno sefardí ya que las mujeres se casan muy jóvenes, tal vez tanto como sus madres o abuelas, con la diferencia que en estos años la cantidad de hijos se limita a tres o cuatro, no doce o catorce como sus antecesoras.

Por lo tanto el nacimiento de un hijo, varón o mujer, tiene invariablemente su ritual y festejo dentro de la familia y también su celebración en la sinagoga. Ya comentamos en el número anterior, las reuniones celebradas para la preparación del ajuar del bebé. Ahora nos ocuparemos de la embarazada, el nacimiento del hijo varón y el *thur*. La joven embarazada está colmada de cuidados, evitándole esfuerzos, cuidando su alimentación, evitando nombrar hechos desagradables, enfermedades, por temor a provocarle un aborto. Prueba los primeros frutos de cada estación, también aquellos nombrados en su presencia y si reconocemos que entre creencias y supersticiones pesa el temor que el cuerpo del bebé tenga manchas repitiendo formas, por ejemplo de aquella frutilla que no comió, entonces conseguir el "antojo" es tarea imprescindible.

Dentro del universo de las creencias hay actividades especiales (algunas ya no se realizan, pero vale mencionarlas): al cumplir los nueve meses de embarazo una salida al cementerio, para visitar a los parientes muertos y pedir que intercedan ante el Todopoderoso para favorecer un parto normal. Esta visita, lejos de producir tristeza, era motivo de fe y alegría porque los participantes iban provistos con dulcería y frutos que saboreaban después de la lectura de los Salmos.

Cuando ya aparecían los dolores del parto era inminente cumplir con ciertas recomendaciones como la de enviar una botella de aceite a la sinagoga para alimentar el tamiz (lámpara que se mantiene siempre encendida frente al Tabernáculo) y allí prender una vela.

Llega el día y ha nacido un varón. La abuela puso su dedo índice sobre los labios del bebé para sellar el recuerdo de todo lo pasado en el vientre materno. Costumbre sefardí. Flores, bombones y confites para saludar al recién nacido y a su familia.

La parida también ahora será cuidada. Su cama lucirá con las sábanas bordadas del ajuar, la brillante colcha de raso con importantes bordados, su camisón de fina seda con puntillas y moños, más el ramito de ruda junto al libro de salmos y un cuchillo debajo del colchón protegerán a madre e hijo del mal de ojo.

El caldo de gallina y el tazón de leche con almendras machacadas, alimentos infaltables que mejoran a la flamante mamá y fortalecen la lactancia.

La visita del *mohel* para controlar la salud del recién nacido y confirmar la fecha de su circuncisión, si todo está bien, será al octavo día como indica la Ley, aunque coincida en día sábado o en *Yom Kipur*.

La noche anterior al *thur* se acostumbra hacer una fiesta que recibe el nombre de *shdel-az*, donde la lectura del Zohar, canciones y comidas acompañan a la parida y su bebé, para que no les ocurra nada malo, alejando a los malos espíritus, especialmente de la *Lilit*. El *shamosh* visitará casa por casa, familia por familia para participar del *thur*, abriendo puertas y batiendo palmas, anunciando con bendiciones y gran entusiasmo la invitación. Se preparan algunos objetos en el templo.

El alto y ancho sillón para el *sendak* (el padrino, quien tendrá al bebé en su regazo durante la circuncisión) y se inician algunas costumbres, como poner debajo del sillón un frasquito con agua de azahar, considerado de buenos efectos para luego de la ceremonia repartir entre las mujeres que desean un embarazo o para aliviar algún enfermo. El *sillón de Eliahu Anaví*, ubicado al lado del *sillón del sendak*, más pequeño, de fina y tallada madera, apenas cubierto con un *parojet*, imprescindible en cada circuncisión porque recuerda que en tiempos del Rey Ajav se había prohibido la práctica de la circuncisión entre el pueblo de Israel. El Profeta Elías se rebeló contra eso

huyó y se escondió en una gruta, donde Dios lo encontró y al conocer el motivo de su conducta le prometió en mérito a su postura, que a partir de entonces estaría siempre presente en cada circuncisión. Hay también otro objeto apreciado: *la ceníe* de plata con su florero en el centro, rodeado de pequeños candeleros y sostenida sobre una preciosa columna labrada. Colorida, adornada con flores y velitas, cuando comienza la ceremonia una joven soltera, elegida especialmente, lleva la *ceníe* permitiendo a la abuela encender la primera vela, para luego desplazarse entre las mujeres y los niños para que prendan las demás mientras dejan en la bandeja dinero para *tzedaká*.

Es costumbre también que la abuela paterna lleve al niño en sus brazos sobre una almohada preparada con cintas, puntillas y bordados, se lo entregue al padre quien inicia las bendiciones al Eterno. Después se lo entrega al *sendak*. Casi siempre se elige al abuelo. El *mohel* inicia la circuncisión mientras el *minian* entona a viva voz canciones litúrgicas que impedirán que las mujeres allí presentes puedan escuchar el llanto del niño, sobre todo su mamá, se proclama el nombre del circuncidado y con la bendición del vino, comienzan a repartir el perfume de plantas aromáticas como el mirto o la ruda.

El bebé ya en brazos de la otra abuela se lo entrega a su madre. Cuando en la familia hay una mujer que tiene dificultades para su embarazo, le ceden este honor para que sea ella quien le devuelva el niño a la madre, con la esperanza de estimular de esta manera, su futura maternidad. También es el momento de los regalos, las joyas serán para la mamá, una moneda de oro o unas pulseras y el infaltable *sheday* para el bebé, que irá prendido en su babero todo el tiempo que esté en medio de las visitas, pues será protección.

Y ahora sí es el momento del brindis sefardí, cuando las bandejas con el *sendú* (pan de España), el refresco de chufas, los confites y dulces de almendras son repartidos con alegría para saludar al nuevo miembro de la comunidad.

Mazal Alto y con salud cumplida! De novio que lo veas...

Así, la circuncisión se registra como un acto de consagración religiosa, enriquecido en el medio sefardí por rituales y creencias que permiten afirmar el deseo comunitario de preservación de la vida, respetar a los mayores, visitar a los enfermos, y mantener un legado donde la identidad, la transmisión, la memoria y la solidaridad son valores permanentes que se sostienen en la vida cotidiana y es realzada en cada una de las celebraciones.

Kadish : oración de homenaje a los muertos

Thur: (en árabe) circuncisión

Mohel: Persona religiosa que hace la circuncisión

Iom Kipur: día del perdón

Shdel-az: (en árabe) víspera de la circuncisión

Lilit: nombre de un espíritu femenino maligno

Shamosh: ordenanza de la sinagoga

Sendak: Padrino

Parojet: Cobertor de terciopelo. Bordado con hilos de oro

Tzedaká: beneficencia

Minian: mínimo de 10 hombres para el oficio religioso

Sheday: Manito de oro con el nombre de D'os

Akí Yerushalayim en la Web (enviado por Moises Eduardo Nahum)

Tenemos el placer de informar ke viene de ser kreado un nuevo sitio de Internet, de la revista kulturala en ladino "**Akí Yerushalayim**", ke su adreso es **www.aki-yerushalayim.co.il**. Este sitio trae informasion (por las oras solo en ladino) sovre la revista, kon una seleksion de los artikolos, kuentos, poemas etc. publikados en su ultimo numero (el #76 ke viene de apareser), ansi ke informasion sovre la Autoridad Nasionala del Ladino, la asosiasion "Sefarad" i el Instituto Maale Adumim, adresos elektronikos de otros faktores en el mundo ke se okupan eyos tambien del ladino i su kultura, etc. Para demandas i komentarios eskrivir a

Moshe Shaul judeospa@trendline.co.il

Dos exposiciones sobre los sefardíes en Córdoba (España) (*)

El ministro de Asuntos Exteriores y de Cooperación, Miguel Angel Moratinos, acompañado por el director para Yugoslavia y República Checa del American Jewish Joint Distribution Committee (JDC), Yechiel Bar Chaim, inauguró en Córdoba dos exposiciones sobre **temas sefardíes**, como actividad previa e inscrita en la Conferencia de la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE).

Según la información facilitada a Europa Press por el Ministerio de Asuntos Exteriores, el Teatro Principal de Córdoba será el escenario de esta actividad, que se enmarca dentro de los actos que acompañan a la celebración de la mencionada Conferencia sobre Antisemitismo y sobre otras formas de Intolerancia, que tuvo lugar en la capital cordobesa, promovida por la OSCE y organizada por el Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación de España.

En la primera muestra, que se ofrece bajo el título de 'Sobrevivir en Sarajevo: judíos, Bosnia y las lecciones del pasado', el periodista fotográfico Edward Serotta documenta el notable papel desempeñado por la sinagoga de Sarajevo, como faro de esperanza para todos los grupos étnicos presentes en dicha ciudad (croatas y serbios, musulmanes y judíos). Esta exposición conmemora el décimo aniversario de la firma de los Acuerdos de Dayton, que trajeron la paz al conflicto bosnio.

La segunda exposición está integrada por fotografías antiguas, extraídas de álbumes familiares, y por relatos de familias sefardíes que aún habitan en Turquía y los Balcanes. Dichas fotografías provienen de los archivos de Centropa.org, un proyecto de historia oral que aúna fotografías de familia y relatos orales. Esta exposición se inaugura por primera vez en Córdoba antes de viajar a otras ciudades de España.

15º Curso de Verano , Universidad de Castilla- La Mancha (*)

“Sefaradíes: Literatura y Lengua de una Nación Dispersa”

Organizado por la Asociación de Amigos del Museo sefardí, patrocinado por la Excm. Diputación de Toledo, Universidad de Castilla-La Mancha (Consortio Toledo), a desarrollarse en la Residencia Universitaria Femenina Sinagoga del Tránsito.

Es director del curso: Ricardo Izquierdo Benito de la Universidad de Castilla La Mancha y coordinador Jacob M. Hassan del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. El plazo de presentación de solicitudes para los solicitantes de becas es el 15 de julio de 2005.

El programa abarca una amplia temática como: “Formación de la Lengua Sefardí”, “La enseñanza de la lengua y la literatura”, “Sistemas gráficos del español sefardí”, “La lengua sefardí hoy”, etc.

Se desarrollará en Toledo entre el 5 y el 8 de Septiembre de 2005, Calle Samuel Levi s/n 45002, Toledo España.

transito@mail.ddnet.es ana.lopez@msefardi.mcu.es amigos@mail.ddnet.es

Simposio Internacional “1º Enkontro Istoriko-Kultural Hispano-Turko-Sefardi” (*)

(1º Encuentro Historico-Cultural Hispano-Turco-Sefardi)

Se llevará a cabo los días 28-29-30 de Noviembre de 2005, en la Universidad de Ankara, Facultad de Lenguas, Historia y Geografía (*Ankara Universitesi Dil ve Tarih-Cografya Fakultesi*).

Organizado por la Asociación Cultural y de Amistad Ibero-Americana con la colaboración de la Embajada de España, Universidad de Ankara y el Instituto Cervantes.

La fecha límite para entregar el texto de la presentación, será el 30 Julio de 2005. Estando aprobado el mismo, por el Comité Organizador, se enviará el Formulario de Inscripción. La fecha límite para remitir el resumen de la presentación (hasta 300 palabras) y el texto completo será el 30 de septiembre de 2005.

El detalle del programa se remitirá a los participantes a partir del 15 septiembre.

Los idiomas oficiales son el español, el turco, el judeoespañol y el inglés.

El simposio abarcará diversas temáticas: historia, cultura, lengua, literatura, artes e historiografía sobre los sefardíes y su relación con el mundo hispano-turco a lo largo de la historia.

ibero-america@ibero-america.org

Dr. Mukadder Yaycioğlu / Ahenk Sok. Dostlar Apt. 6/7 Çankaya / Ankara / Türkiye

(*) La información nos ha llegado por gentileza del Dr. Mario E. Cohen , presidente de CIDICSEF de Argentina

La historia de Yaquito Peres (cap. N° 22) Parten a Evropa

por José Mantel

Mushico, el hijo mayor, había hecho una carrera como fotógrafo deportivo, especializado en turf, con interesantes ingresos; y se casó con la bella Sol.

Yaquito les regaló un confortable departamento que los jóvenes decoraron a su gusto.

En ese momento, consideró que la petición de Nissim, su segundo hijo, al que todos llamaban Néstor, de trabajar en el negocio, era razonable.

El joven se recibió de perito mercantil en el Carlos Pellegrini, pero pese a los ruegos de su madre, no quiso seguir estudiando. Al padre no le pareció mal ya que alguien debía sucederlo y qué mejor que su hijo.

Ni bien comenzó a trabajar, el “señor Néstor”, como lo llamaban todos los empleados, produjo una serie de reformas en el salón de ventas que trajo una más rápida y mejor atención a los clientes. Esto no pasó desapercibido para Yaquito quien siempre se preocupaba de que los *mushtiries* (1) se fueran conformes.

Así que en los viajes de ida y vuelta al negocio, padre e hijo charlaban de cuestiones comerciales, recibiendo de este último, consejos con *jojmá* (2).

De a poco, Yaquito le fue cediendo responsabilidades y un buen día le dio las llaves del negocio y se fue para los cafés de Villa Crespo.

Para ese entonces ya se había adentrado en los secretos del dominó y estaba tratando con el table. Abrir puertas, *dubesh*, *dushesh*, ya tenían para él un significado (3).

Los mediodías se iba al C.S.I.S, el club sefaradí que en esa época estaba en Acevedo al 500. Charlaba un rato, comía unos *boios con huevo jaminado* (4), conversaba un rato con Enrique Hemsí el concesionario del bufet y si había con quien, jugaba una partida. Luego iba a su negocio, revisaba lo hecho en el día y junto a su hijo, organizaba compras y pagos.

A medida que se liberaba de sus obligaciones laborales, se sentía más dispuesto a acometer ese proyecto muchas veces descartado: el viaje a *Europa*.

Ni bien lo comentó en familia, sus hijos lo apoyaron con vehemencia, pero Symbol, su mujer, no estaba muy convencida de dejar solos por tanto tiempo a sus hijos, sobre todo a Julita que estaba por entrar a la facultad. La posibilidad de visitar a parientes que emigraron de Izmir a Israel y que hacía como treinta años que no veía, impulsó decisivamente la aceptación de Symbol.

Una agencia de viajes a la que concurrían todos los *djidiós* para estas cuestiones, les organizó el periplo por el sur de Europa desde España hasta Israel, pasando por Francia, Italia, Grecia y Turquía.

Cuando Symbol le comentó a Bula su cuñada lo del viaje y que iba a durar más de cuatro meses, esta le dijo:

- ¿De qué no van en avión?, te ganarías más de veinte días para pasear más o volver más pronto.

A Symbol le pareció una buena idea, pero cuando se lo comentó a Yaquito, el empresario, el hombre de mundo, le contestó espantado al ama de casa.

- ¡Ni loco yo me subo a un avión!

Y no hubo forma de convencerlo. Para compensar, sacó pasaje de primera.

Al enterarse, Bula exclamó

- ¡Buenas horas tengan los *ievirim*! (5) ,

Y le hizo a Symbol todo tipo de recomendaciones sobre todo, del vestuario ya que iba a compartir el viaje con gente “muy fina”.

Mientras su mujer se ocupaba de comprarse la ropa adecuada, Yaquito abrumaba a su hijo con todo tipo de consejos y prevenciones. Nada le parecía suficiente, ya que era la primera vez que dejaría en otras manos por tanto tiempo su *magazén* (6)

(1)clientes / (2) sabiduría / (3) doble cinco, doble seis, términos empleados al ocupar casilla en el juego del table(backgamon) / (4) huevo duro / (5) expresión que se emplea al realizar una acción muy lujosa / (6) negocio

Extraña amistad

Por Alberto Benchouam

Había una vez una viejita a la que los hijos le compraron un departamento. Hasta entonces vivía con el menor, pero el nieto se hizo grande y necesitó su propio cuarto. Como ésta no es una historia triste, le dieron a elegir la zona de la ciudad que más le gustaba y la anciana se decidió por uno antiguo en la esquina de Serrano, a unos metros del templo de la calle Camargo. Era un segundo piso. Que daba a la gran construcción abovedada de color crema de la sinagoga más grande que poseen los sefaradíes en Argentina.

¿Qué más placer que despertarse y verla, subir después de hacer las compras y mirarla de nuevo, de disfrutar de la escalinata de mármol, de los mosaicos, de la puerta de madera labrada y de los coloridos vitrales?

Observaba también los cambios de tono de las paredes durante el día, el reflejo de la luz en los ventanales y el vuelo de las palomas en el techo oscuro, que casi no alcanzaba a ver desde el departamento que ocupaba.

Y no hablemos de los casamientos iluminados a *giorno* y de las alfombras rojas, y de los trajes y telas que vestía la gente, de las importantes fiestas, de los cantos que en verano llegaban, dulcemente mezclados al aroma de la albahaca y la ruda, que cultivaba en su balcón.

Hasta se acostumbró al caminar de los que llegaban a decir *tefilá* (1), conocía a los que veía que entraban presurosos a la *minjá* (2).

- Que rueguen todo bueno y sean escuchados - repetía por lo bajo.

A la mujer, entonces, no le faltaba nada; las piernas la llevaban por el barrio y se paraba a conversar con las vecinas, su familia estaba buena, siempre tenía *paras*(3) en su monedero y sus achaques no le impedían disfrutar de la vida. Hasta la llevaban a veranear a Punta del Este y para su cumpleaños a cenar afuera y a un *shopping* para regalarle lo que más le gustaba.

Bueno, la historia intenta ser alegre, pero el autor sabe que se necesita tensión, mas emoción, otra vuelta de tuerca.

La realidad lo logró, en parte, pero se avisa que el final será ambiguo, impreciso abierto como en las películas suecas o alemanas, cuando uno quisiera que sea norteamericana y descubrir a los malos pero ya dijimos que esto sucede en Argentina, el que quiere soluciones que de vuelta la hoja. Lo que pasó, en cambio, fue que construyeron frente al templo, cerca del cordón de la vereda, una larga fila de canteros de cemento, claros y rústicos, como tumbas paradas que apuntaban al cielo. Eso sí, los pintaron del mismo color del edificio y plantaron flores, para alegrar las baldosas grises(4). También desde entonces un vigilante lo cuidaba y un auto azul hacía una ronda, para que todo estuviera en orden.

Pero volvamos a la viejita, que estaba angustiada. Ya no miraba a toda hora el templo, decía que le daba *estrechura*, sus gratos recuerdos chocaban con el terrible acontecimiento visto por televisión, hasta colocó una cortina más gruesa para no acordarse a cada momento y se despertaba por las noches y decía: - *Que el Dio mos guadre de hora de sar y de oyo buracado* (5).

Una mañana, después de preparar sopa de verduras, observaba desde el dormitorio el bello edificio: había descubierto que la ventana, más pequeña, permitía verlo desde arriba de los odiosos resguardos de piedra...Qué sacrificio costó levantarlo --pensaba-- el orgullo de la comunidad, ¿Habrá en siete partes del mundo una *kilá* (6) más hermosa? Bendito sea el Patrón del Mundo que la *guadra*.

En ese momento vio al policía que casi trotaba, sin moverse en el mismo lugar, con las manos en el fondo de su campera acurrucado junto al árbol, buscando protegerse del frío y el viento.

- *Mira probe, se está entesando* (6)- dijo para sí.

¿Qué hizo la *babeica* (8) de nuestro cuento? Preparó un termo con café envolvió unas galletas y bajó a ofrecerle ese desayuno.

- Tome joven, se va a resfriar, estamos en pleno invierno.

El hombre no quería aceptar, que no debía, que ya llegaría el relevo, que no tenía hambre.

- No me va a despreciar - dijo la mujer- está fresco, el paquete lo guarda en el bolsillo, y de a poco se come las masitas, no tienen sal, por la presión.

Desde ese día, se le hizo costumbre separar un poco de sopa, un pedazo de pan con queso, un trozo de torta poner a hervir más agua para el te y hasta comprar bizcochitos salados.

Ya no se acercaba en batón, se ponía zapatos y le gustaba hablar dos palabras con el vigilante, todo lo hacía furtivamente, porque sabía que al muchacho le estaba prohibido conversar.

- *No se preocupe - el Dió va a tener cargo de esta maravilla que ve enfrente, no le pasará nada malo.*

Una vez se atrevió a preguntar - *¿Usted sabe de qué es que mos quieren tanto negro(9)? ¿cualo les hicimos ?*

Pero un viernes no lo vio, sabía que los miércoles tenía franco, pero ni el sábado, ni el domingo. Entonces preguntó por él a la persona que lo reemplazaba. No estaba enfermo, ni cambiaron su destino, sólo había ido de vacaciones a su pueblo, en Salta.

Esperó con ansiedad la vuelta del policía, cuando por fin lo vio, parado en su lugar habitual, se apresuró a poner en un tazón un poco de compota de ciruelas y se lo alcanzó, sonriente. El hombre agradeció.

- Conté en mi casa que usted me atiende, pero, no se moleste más abuela. Después abrió un bolsillo de su uniforme y sacó una cajita envuelta en papel de regalo.

- Se lo manda mi madre - dijo. La vieja, aguantó solo llegar al pasillo de su casa para abrirlo y leyó: "LA PAISANITA dulces regionales norteros".

Bueno, la historia se termina, en parte real, en parte inventada, en parte deseada como todas. La anciana falleció antes del nuevo siglo ¿la habrá extrañado el policía? ¿cuánto tiempo estuvo todavía de guardia bajo el sol y la lluvia? ¿descubrirán al villano, voltearán los canteros para que el templo siga espléndido como antes?. Si es así, hay prometida una segunda entrega de la historia, no resucitará la heroína, pero quizás una hija o una amiga, veremos.

Pero, se prometió que el cuento no sería triste además se supone que la viejita tuvo, en medio de su generosidad, momentos felices y no se sabe si la mandó ella, pero hace poco construyeron junto al templo, más cálida y segura, una garita de vigilancia.

(1) oración de la mañana / (2) oración de la tarde / (3) dinero / (4) El autor refiere a las defensas de seguridad hechas en hormigón reforzado, que se colocaron en sinagogas y en la mayoría de los edificios que alojan actividades referidas a la cultura judía, luego del gran atentado al edificio de AMIA / (5) Que Dios nos guarde de momento malo y de mal de ojo (expresión sefaradí) / (6) sinagoga / (7) enfriando / (8) diminutivo de *babá*, viejita / (9) mal.

Dos libros de Cidicsef, de reciente edición en Buenos Aires

Sefárdica 15

Publicación anual, dedicada en esta oportunidad al judeoespañol, con artículos de destacados investigadores internacionales. En él se resumen diferentes enfoques de la historia y la lengua de los sefaradís.

Refranes y expresiones Sefaradíes / 2 de la Tradición judeo-española

Es el segundo libro de Luis León sobre el interesante refranero sefaradí. Lo relaciona con diversas situaciones históricas y culturales de las comunidades sefaradíes de origen judeo-español, incluye un capítulo especial sobre la lengua, con sus características principales, y complementa el libro con interesantes ilustraciones en una impecable edición.

Ambos libros pueden solicitarse a cidicsef@ciudad.com.ar